



ESBOSSOS SOCIALS. ESTRUCTURA SOCIAL DEL PAÍS VALENCIÀ
La Comarca. Associació Divulgativa de Ciències Socials
Dept. Sociologia i Antropologia social, Universitat de València
ISSN 2952-4024, N2:e8

Monogràfic “Valoració de les accions governamentals valencianes per minvar les desigualtats i l’exclusió social”

LOS SUSTENTADORES: UN ANÁLISIS DE LAS PREFERENCIAS DE POLÍTICAS PÚBLICAS EN EL PAÍS VALENCIÀ

Jorge Blasco Maestre

María José Pérez Pérez

José Llopis Manchón

Carlos Murciano Gamborino

Maximilien Geiger

Resumen

En esta investigación, usando métodos cuantitativos, se han analizado las preferencias políticas de diferentes grupos de población en el País Valencià, según su posición social, atendiendo a las variables de sexo y de sustentador principal del hogar. A partir de una perspectiva relacional del objeto de estudio, y específicamente gracias al concepto bourdiano de *campo*, se ha aproximado la delimitación de un *campo generacional* en el que establecer diversas relaciones. El estudio se ha valido de técnicas de análisis bivariante, así como de técnicas multivariantes como el análisis de correspondencias múltiples y el análisis de conglomerados. Gracias a estos últimos instrumentos, se ha podido establecer un mapa de posiciones con el cual se puede visualizar geoméricamente la distancia a la que se encuentran los perfiles-filas de su punto medio (de la homogeneidad social). Asimismo, se ha podido clasificar a la población en cuatro grupos-tipo, según la relación de sus posiciones con las distintas políticas públicas estudiadas: welfaristas, neoliberales, socialdemócratas y asistencialistas; cada cual con sus características demográficas y preferenciales distintivas. De estos análisis se derivan distintas conclusiones, como la total afinidad entre el sexo femenino (en cualquier posición sustentadora) y el apoyo a políticas de fomento de la igualdad de género.

Conceptos clave: Sustentador/sustentadora, Preferencias políticas, Modelos de bienestar, Análisis de correspondencias múltiples, Análisis de conglomerados.

COM CITAR: Blasco-Maestre, J., Pérez-Pérez, M., Llopis-Manchón, J., Murciano-Gamborino, C. i Geiger, M. (2024). Los sustentadores: Un análisis de las preferencias de políticas públicas en el País Valencià. *Esbossos Socials. Estructura Social del País Valencià*, nº 2, e8.

I. INTRODUCCIÓN

En el presente estudio tratamos el tema de las preferencias políticas, centrándonos en el campo generacional y refiriéndonos al modelo de sustentador/sustentadora principal. Analizamos las respuestas de grupos diferenciados por su género y posición social dentro del hogar y explicitamos la correlación de estos factores con la preferencia por algunas políticas de reducción de la desigualdad, con el objetivo de contestar a la siguiente pregunta: ¿Cómo influye la posición respecto a la sustentación de hogar a la hora de priorizar determinadas políticas públicas?

En concreto, establecemos categorías dentro de la población del País Valencià, según el género y el posicionamiento como sustentador principal, sustentador igual con otro miembro del hogar o no sustentador principal. Establecidas las categorías, intentamos aclarar la relación que tienen con las preferencias por algunas políticas de reducción de la desigualdad propuestas en el contexto del Barómetro de 2021 de la Generalitat Valenciana.

En la actualidad, el País Valencià se caracteriza por un modelo familiar y de hogar centrado en un sustentador principal, los ingresos regulares del cual sirven para mantener al resto de los miembros de su hogar. En este contexto, las desigualdades dentro del hogar se formulan en varias dimensiones, no sólo la explícitamente referida al capital económico. Una de estas dimensiones, la de las preferencias políticas, sirve como punto de partida para nuestro estudio, que girará en torno a varios análisis, para profundizar en el entendimiento sobre los efectos del campo generacional, que afectan la preferencia por modelos de bienestar que hemos reunido bajo cuatro categorías: Socialdemócrata, Asistencialista, Welfarista y Neoliberal.

Acudiendo tanto a conceptos académicos y teóricos como a técnicas de investigación cuantitativas, sintetizamos nuestro entendimiento del objeto de estudio para sacar las conclusiones correspondientes a nuestra pregunta de investigación. Nos parece que este tema es un aspecto de la cuestión de las preferencias políticas poco estudiado, pero que no se debería omitir en un análisis completo de esta.

I.1. Objetivos e hipótesis

Lo que queremos conseguir con este trabajo es *construir* un mapa de las posiciones específicas que se dan en el campo generacional, en la contemporaneidad de nuestro territorio, el País Valencià, con el fin de responder a nuestra pregunta de investigación ¿cómo influye la posición respecto a la sustentación de hogar a la hora de priorizar determinadas políticas públicas?

Esta pregunta consideramos que es importante para comprender la relevancia de ciertos cambios estructurales, como la incorporación de la mujer al trabajo productivo

no doméstico o la pugna de las tesis feministas en lidia con un paradigma patriarcal aún dominante.

Con todo esto, además, queremos establecer las relaciones existentes no solo entre los agentes (Sustentadores/No Sustentadores) y sus preferencias (Políticas destinadas a reducir la desigualdad), sino también las posiciones de unos respecto del resto, ya que en cuestiones de elegir gasto público las decisiones de a quien se da y a quien se deja de dar están claramente vinculadas. De esta forma, para iniciar la investigación, partimos de las siguientes tres hipótesis que pueden dar una respuesta parcial a nuestra pregunta:

Hipótesis 1: Las mujeres no sustentadoras prefieren políticas como mejorar la asistencia en centros de mayores.

Hipótesis 2: Las mujeres tienden a preferir en mayor medida que los hombres las políticas de igualdad de género.

Hipótesis 3: Los no sustentadores, hombres y mujeres, prefieren políticas redistributivas como la del Ingreso Mínimo Vital (IMV).

II. MARCO TEÓRICO

II.1. Las ópticas y los lentes

Llamamos *óptica*, lo que habitualmente la fábrica académica tiende a definir como *marco teórico*. Tendemos a sospechar, a la zaga de las tres *rupturas epistemológicas* (Ibáñez 1986) que la realidad social no es como el sentido común la presenta, prístina, transparente; sino que es más bien borrosa. Eso que llamamos *teoría* nos ayuda a construir lentes con los que aclarar, deconstruir y desnudar algunas zonas brumosas desde distintos ángulos, o al menos a empezar a hacerlo. Estos lentes, lentes de diversas formas, componen nuestra *óptica*; desde la cual miramos, con una visión muy particular, para aclararla, una pequeña parcela de nuestra realidad social.

II.2. La óptica de lentes divergentes

Iremos de lo más lejano a lo más cercano, de lo general a lo específico, de la base de nuestra *óptica* a sus detalles más ceñidos. Ya que lo borroso se da en todas las distancias, el sociólogo primero que nada es miope, tiene dificultades para ver de lejos. Necesita lentes divergentes. Así, nuestro primer problema es un problema general con el objeto y el cómo tomarlo.

En nuestro caso, apostamos por la aplicación de una perspectiva relacional sobre un objeto relacional. Que el objeto de nuestra ciencia es la relación ya nos lo anticipa la tradición sociológica toda. Ahora bien, puede volcarse sobre este objeto relacional una forma de mirar estática —es decir, matemática— o una forma de mirar dinámica —es

decir, relacional– (Benedito 1998). En este juego de lo relacional-relacional, acudimos a los avances de Pierre Bourdieu y a su concepto de *campo*. El campo, como principio analítico de investigación, nos permite construir un espacio en el que podemos configurar una *red de relaciones objetivas entre posiciones* (Bourdieu y Wacquant 2008) desde la cual acercarnos a *un caso de lo posible o una configuración entre otras de una estructura de relaciones*. Esta configuración no nos permite acceder a la realidad pura como tal, ni mucho menos, en una especie de claridad perfecta y positivista; pero sí, aunque fuere, nos *dota del medio para penetrar en los pormenores de su singularidad histórica* (Bourdieu 2002).

II.3. La óptica de lentes teóricas

En segundo lugar, el sociólogo es astigmático. No refracta (dobla) los rayos de luz correctamente. Necesita lentes teóricas. Tiene problemas para plegar lo abstracto en lo concreto, y viceversa. Hemos dado cierto contenido a nuestro objeto y a la manera de mirarlo, pero, ¿cómo trasladar todo aquello hasta nuestra muy concreta problemática?

Nos remitimos a la construcción de un *campo generacional* (Castelló 2002). Acotamos las posiciones que nuestra investigación nos permite bosquejar a través de dos diferenciaciones fundamentales correspondientes al plano del campo generacional: la diferenciación binaria de sexos masculino y femenino, y la distinción según el lugar ocupado en el hogar a la hora de sustentarlo.

Gracias a este pliegue, acercamos el vasto instrumental bourdiano a una situación muy específica: geográfica (en el País Valencià), temporal (en nuestra contemporaneidad) y temáticamente (sobre las diferenciaciones antes mencionadas y su relación con sus preferencias en el gasto público).

II.4. La óptica de lentes convergentes

Finalmente, el sociólogo es hipermetrope. Aún para ver de cerca tiene serios problemas. Necesita lentes convergentes. Debe reunir armas para dotar de sentido la especificidad de las relaciones más concretas con las que trabaja. Debe recurrir, como el archivista, a las explicaciones específicas que habían sido dadas para cuando él empezó a mirar.

En nuestro caso, se nos presenta la tarea de dotar de sentido a las relaciones entre nuestras dos variables principales (la variable del sexo y la del sustentador principal). Para ello, nos valdremos del llamado *breadwinner model* (o modelo de sustentador principal) y las adendas que se le pueden practicar desde distintas corrientes teóricas (como el feminismo nórdico); y estableceremos sus afinidades con algunos de los modelos de bienestar de los Estados europeos.

Cuando hablamos del *breadwinner model*, nos referimos al paradigma familiar centrado en el sustentador en el cual un miembro de la familia obtiene los suficientes ingresos para mantener al resto de miembros del hogar. Este paradigma se consolida a mediados del siglo XIX (Seccombe 1986), con la emergencia de las clases medias, y es ocupado históricamente por una figura masculina, pasando a formar parte de su identidad y su rol familiar (Medved 2016). Asimismo, la mujer padece, en este modelo, una posición de dependencia en la relación matrimonial y familiar, y queda relegada a realizar un trabajo no remunerado, o sufre la doble imposición de realizar un trabajo parcial y las tareas del hogar, o simplemente ve frustradas e impedidas sus trayectorias profesionales posibles.

La inserción de la mujer en el mundo laboral comenzará a fracturar este paradigma, pero apenas en el siglo XXI registramos una erosión importante del *breadwinner model*, con la reducción progresiva de las diferencias entre los ratios de empleo y sueldo entre hombres y mujeres, y la figura de la mujer como sustentadora principal del hogar ganando presencia. También el aumento de la monoparentalidad, ocupada en su mayoría por mujeres, ha favorecido esta mayor presencia de mujeres como sustentadoras principales del hogar (Torres 2020). Pese a todo, parece que la erosión del modelo no ha evolucionado a la par con la corresponsabilidad del trabajo doméstico y los cuidados, que sigue recayendo principalmente sobre las mujeres (Mínguez 2005).

Con respecto a las posiciones ocupadas en el modelo de sustentador principal, hemos de apuntar que tener la posición de sustentador familiar ofrece a los hombres una serie de privilegios relacionados con el dividendo patriarcal (OliFFE *et al.* 2017); y que los valores sociales y el carácter asociado a la identidad masculina condicionan las decisiones a nivel individual y familiar, asimismo la preferencia por diferentes políticas públicas (Warren 2007).

Asimismo, encontramos una serie de afinidades, casi nos atreveríamos a decir estructurales, entre este modelo y distintos modelos de Estado de Bienestar. Como sabemos, han sido muy productivos los trabajos sobre Estados del Bienestar comparados que han introducido las dimensiones de la familia y el género (Esping-Andersen 1993; Korpi 2000). Gracias a ellos, podemos establecer sendas relaciones entre los modelos de bienestar y el modelo *breadwinner*: por una parte, el encallamiento de este último en los estados del Bienestar del sur de Europa, más centrados en la familia como institución fundamental y de carácter asistencialista; por otra, la erosión del modelo en los países nórdicos, acompañada de políticas públicas que permiten la asunción de otros modelos contrarios, con un mayor nivel de independencia de las mujeres.

III. METODOLOGÍA

III.1. Base de datos

La base de datos utilizada es el Barómetro de 2021 realizado a solicitud de la Generalitat Valenciana a la empresa privada GfK. El universo de la encuesta es la población residente en la Comunidad Valenciana mayor de 18 años a 1 de enero de 2020. El diseño muestral se ha realizado de manera que las secciones censales han sido seleccionadas mediante muestreo estratificado, siendo el estrato la combinación de área geográfica y tamaño del hábitat. La muestra consta de 4.000 entrevistas, repartidas en 182 municipios y 400 secciones, con un nivel de confianza del 95% y $p=0,5$.

III.2. Variable Dependiente

Nuestra variable dependiente se basa en la pregunta 16 del barómetro [16.1, 16.2, 16.3]. La pregunta 16: "¿I, quins de les següents mesures creu que seria necessari prioritzar a fi afavorir la inclusió social i reduir la desigualtat en la Comunitat Valenciana?" mostraba la frecuencia en porcentaje de las preferencias de los encuestados respecto a seis opciones:

1. Ajudar a trobar ocupació a les persones en risc d'exclusió social
2. Fomentar la igualtat de gènere i la conciliació de la vida laboral i familiar
3. Garantir l'atenció sanitària integral en les residències i centres de majors
4. Garantir que la Renda Valenciana d'Inclusió i l'Ingrés Mínim Vital arribe eficientment a les persones més necessitades
5. Disposar de major nombre d'habitatges socials i ajudes a habitatges
6. Fomentar els serveis de teleassistència i atenció domiciliària

Esta pregunta se sometió a un proceso de transformación en dummies para recodificarla en seis variables ordinales distintas correspondientes a cada una de las opciones mencionadas. Cada una de estas nuevas variables ordinales tiene un rango de 4 [0-3] cuyos tramos van de "ninguna importancia" a "muchísima importancia".

III.3. Variable Independiente

Nuestra variable independiente se corresponde en origen con las preguntas 35 y 38, *sexo* y *situación en el hogar* (con tres categorías: Usted es el sustentador principal, es otra persona el sustentador principal y usted junto a otra persona es el sustentador principal) respectivamente. Estas dos variables han sido recodificadas en una misma variable nominal (SUSTSEX), compuesta de seis categorías: "*Sustentador Principal Hombre, No Sustentador Hombre, Sustentador Igual Hombre, Sustentadora Principal Mujer, No Sustentadora Mujer, Sustentadora Igual Mujer*".

III.4. Técnicas de análisis

Para el análisis se ha optado, por un lado, por el análisis bivariante. Mediante la prueba Chi cuadrado se ha comprobado cuál de nuestras variables independientes mantenía una correlación significativa con nuestras variables dependientes. El resultado de este análisis dio con tres variables independientes que resultaron significativamente relacionadas, las cuales son el centro del artículo. En este análisis bivariante también se tuvieron en cuenta indicadores como la V de Cramér o los residuos corregidos (cruciales para la explicación).

Por otro lado, también se ha querido realizar un análisis multivariante, concretamente mediante un análisis de correspondencias múltiples y otro de conglomerados (k-medias). La adopción de estos métodos viene determinada por el objetivo del trabajo, el cual es aproximarse a una construcción de las preferencias dentro del campo del hogar en el país valenciano, mediante un marco teórico determinado (el que comentamos en el enfoque teórico).

Por lo que respecta al análisis de correspondencias múltiples, primero se obtuvieron mediante escalamiento óptimo las dos dimensiones correspondientes de nuestro análisis: posición en el hogar y el sexo. Gracias a este proceso transformamos las variables cualitativas en escalares. Los resultados obtenidos nos permiten crear unos ejes cartesianos donde cada uno corresponde con una dimensión, en nuestro caso el eje X se corresponde con la variable sexo (Dimensión1) y el eje Y con la variable SUST (Dimensión 2).

Ejecutando el análisis de correspondencias múltiples obtenemos la inercia de las dimensiones y la inercia total. Geométricamente, la inercia mide la distancia a la que se hallan los perfiles fila (o los perfiles columna) de su perfil medio. Podemos considerar que el perfil medio simboliza la hipótesis de homogeneidad (es decir, de igualdad) de los perfiles. Cuando la inercia es baja, los perfiles fila presentan poca variación y se hallan cerca de su perfil medio. En tal caso, decimos que existe poca asociación, o correlación, entre las filas y las columnas. Cuanto mayor sea la inercia, más cerca se hallarán los perfiles fila de los vértices columna. Es decir, mayor será la asociación entre las filas y las columnas.

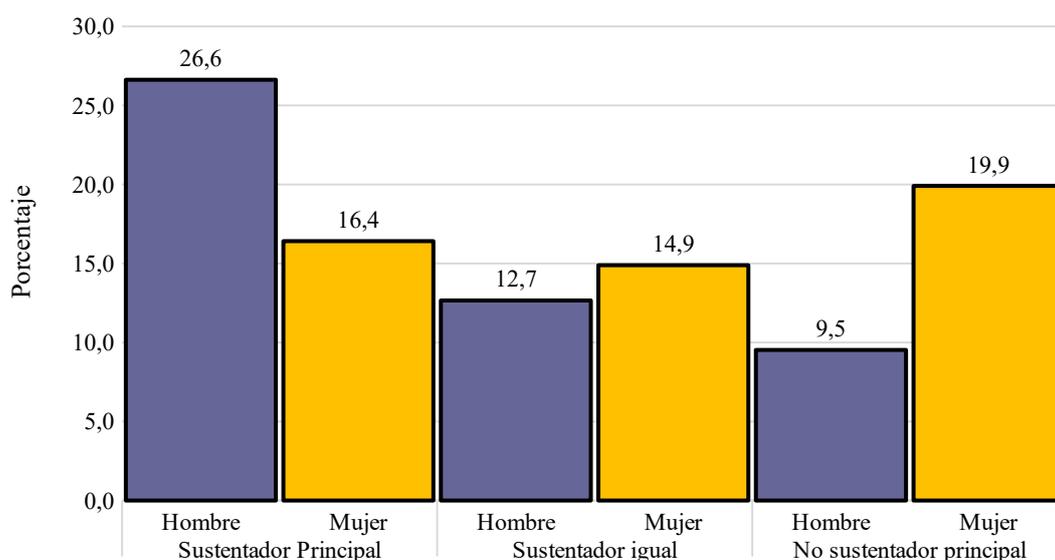
En términos generales, para establecer estadísticamente las actitudes ante las diferentes políticas públicas de reducción de las desigualdades, hemos aplicado un análisis de conglomerados (*cluster analysis*) con las seis políticas propuestas. Esta técnica descriptiva consiste en agrupar las observaciones en función de sus similitudes y distancias. El resultado son subpoblaciones con una varianza interna pequeña, hecho que constata las características similares entre individuos, pero con una varianza externa elevada que marca la distinción entre conglomerados. Concretamente, el análisis utilizado es el de k-medias, en el cual se asignan las observaciones en los

clusters inicialmente, en el punto de partida, y van configurándose de forma iterativa según van calculando las distancias medias entre estos, hasta que los cambios son insignificantes. Para hacerlo, hemos tipificado (restando la media y dividiendo por la desviación típica) los indicadores de valoración ante las *policies*, para facilitar la diferenciación de los valores negativos, que se encuentran por debajo de la media, de los que se encuentran por encima, con signo positivo.

IV. ANÁLISIS DE LOS DATOS Y RESULTADOS

Observando la distribución de la variable dependiente podemos intuir un par de cuestiones. La primera de ellas que la posición de sustentador principal está claramente masculinizada y la segunda, en clara oposición nos encontramos con que la posición de No Sustentador(a) está compuesta en su amplia mayoría por mujeres. De esta distribución podemos inferir que la sociedad valenciana presenta, en su mayoría, un modelo de hogar tradicional (la suma de ambas posiciones, Sustentador Principal y No Sustentador, suponen el 70% del conjunto).

Gráfica 1: Distribución de las posiciones en el hogar por género (País Valencià, 2021).



Fuente: Elaboración propia con datos del Barómetro de la GV (octubre 2021)

Cuando realizamos la prueba de Chi-cuadrado, tomando un α de 0.05, comprobamos que las relaciones entre variables con un *p-valor* significativo (< 0.05) son las siguientes:

1. Fomentar la igualdad de género y la conciliación de la vida laboral y familiar
2. Garantizar la atención sanitaria integral en las residencias y centros de mayores
3. Garantizar la Renta Valenciana de inclusión y el Ingreso Mínimo Vital llegue eficientemente a las personas más necesitadas.

Complementando nuestro análisis con la V de Cramér observamos que, sin embargo, en todas las relaciones se aproxima a 0, por lo que, pese a estar relacionadas la intensidad de la relación es débil (V de Cramér ≈ 0.1). Esta baja intensidad, de aproximadamente

un 10%, es normal ya que estamos mirando como afecta tan sólo una variable en una realidad compleja.

Los datos obtenidos al realizar tablas cruzadas no son muy explicativos, si atendemos solamente a los porcentajes obtenidos para cada cruce, pues la elevada tendencia a situar como preferencia la respuesta “Ayudar a las personas en riesgo de exclusión a encontrar trabajo” descompensa el resto hacia la opción “ninguna importancia”. Es por esto que prestamos mayor atención a los residuos corregidos, los cuales nos ayudan a ver dónde se dan las consecuencias de determinadas condiciones que hacen que las frecuencias no se distribuyan de manera homogénea, es decir, nos mostraran los patrones.

IV.1. Fomentar igualdad de género y conciliación laboral-familiar

El análisis de los residuos corregidos nos muestra que los Sustentadores Hombres minusvaloran de manera considerable esta política, al igual que sucede en las Sustentadoras Principales Mujeres, en menor grado. Un resultado que consideramos reseñable por ser compartido por la posición de *Sustentador Principal*, sea cual sea el sexo. Por otro lado, encontramos como las Mujeres Sustentadoras en igualdad y las Mujeres No Sustentadoras valoran por encima de lo normal esta política.

Tabla 2: Residuos corregidos cruce variable independiente Igualdad de género.

Igualdad de género	Sustentador Principal Hombre	Sustentador Igual Hombre	Residuos Corregidos			
			No Sustentador Hombre	Sustentador Principal Mujer	Sustentador Igual Mujer	No Sustentador Mujer
Ninguna	4,7	-0,1	-0,7	2,4	-3,8	-3,5
Poca	-1,9	0,4	-0,8	0,8	1,4	0,3
Media	-1,1	0,1	0,4	-2,5	2,5	0,9
Mucha	-3,8	-0,5	1,8	-1,7	0,9	4,1

Fuente: Elaboración propia con datos del Barómetro de la GV (octubre 2021)

IV.2. Atención sanitaria integral en centros de mayores

En segundo lugar, observamos que, en lo que respecta a las opiniones sobre el gasto público destinado a centros de mayores, las disparidades se dan sobre la condición de *Hombre*. Así pues, son los *Sustentadores Principales* los que valoran en sobremedida esta política frente a los otros dos grupos masculinos. ¿Por qué es una cuestión que causa tanta disparidad entre los hombres? La respuesta sencilla sería que podemos achacar este resultado al envejecimiento del grupo Sustentador Principal Hombre, sin perjuicio de ulteriores explicaciones teóricas.

Tabla 3: Residuos corregidos cruce variable independiente asistencia en centros de mayores

C. Mayores	Residuos Corregidos
------------	---------------------

	Sustentador Principal Hombre	Sustentador Igual Hombre	No Sustentador Hombre	Sustentador Principal Mujer	Sustentador Igual Mujer	No Sustentador Mujer
Ninguna	-4,1	1,9	3,9	0,2	0,2	-0,3
Poca	2,4	-0,3	-0,5	0,1	-1,3	-0,9
Media	0,9	-2	-3	-0,1	1,4	1,7
Mucha	2,5	-0,2	-1,8	-0,3	-0,6	-0,5

Fuente: Elaboración propia con datos del Barómetro de la GV (octubre 2021)

IV.3. Garantizar ingreso mínimo vital

Por último, en este caso vemos que los No Sustentadores Hombres son los únicos hombres con una relación significativa, pero por la parte baja, únicamente entre ninguna y poca importancia. Asimismo, las Sustentadoras Iguales Mujeres presentan una relación más dispersa entre ninguna y media importancia. Resulta llamativo que su contraparte masculina (Sustentadores Iguales Hombres) no mantenga un patrón similar.

Tabla 4: Residuos corregidos cruce variable independiente Ingreso Mínimo Vital

IMV	Residuos Corregidos					
	Sustentador Principal Hombre	Sustentador Igual Hombre	No Sustentador Hombre	Sustentador Principal Mujer	Sustentador Igual Mujer	No Sustentador Mujer
Ninguna	1,3	-0,1	-4,2	-1,1	2,6	0,5
Poca	-1,2	-1,1	3,2	-0,8	1,4	-0,6
Media	0,2	0,5	1,9	0,9	-2,9	-0,2
Mucha	-1,1	0,7	1	1,5	-1,8	0,0

Fuente: Elaboración propia con datos del Barómetro de la GV (octubre 2021)

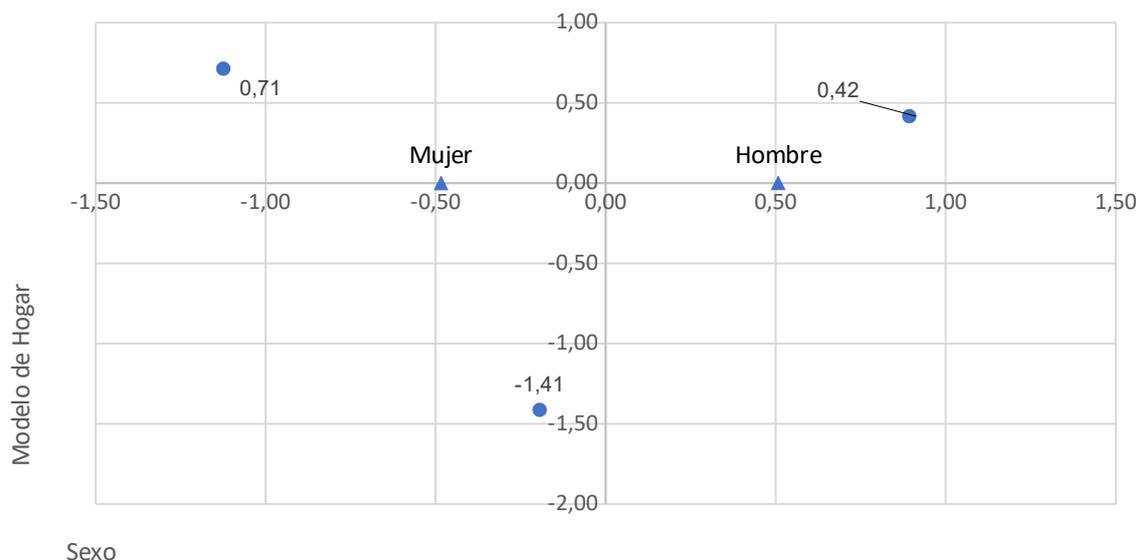
IV.4. Análisis de Correspondencias Múltiples

El mapa obtenido tras realizar el ACM llega a explicar un 65% de la inercia total, con una inercia para cada dimensión de 0,658 (Sexo) y de 0,600 (Modelo de Hogar), observando como las de la dimensión Sexo es relativamente más intensa.

Así el resultado del mapa nos coloca los grupos en un eje horizontal donde más a la izquierda significa mayor feminización y más a la derecha mayor masculinización; y, por lo que respecta al eje vertical nos encontramos que en los dos cuadrantes superiores se situaría una lógica de división de tareas del hogar tradicional (*breadwinner*), mientras que encontrarse en los cuadrantes inferiores vendría a indicar un sistema más igualitario.

Utilizando la terminología de la investigación de mercados (Gómez y Medina 2013), podríamos decir que “el punto ideal” se hallaría en la vertical inferior. Por tanto, si hiciéramos un estudio de tendencia en función del tiempo, las posiciones en el mapa tenderían a desplazarse hacia el centro y hacia el cuadrante inferior.

Gráfica 2: Espacio generacional de las relaciones domésticas en el País Valencià (2021)



Fuente: Elaboración propia con datos del Barómetro de la GV (octubre 2021)

Por tanto, este esquema vendría a corroborar lo que se podía ver en el análisis de frecuencias: que los *No Sustentadores* se encuentren feminizados y los *Sustentadores Principales* masculinizados, pero nos añade una nueva dimensión que es la de un modelo tradicional frente a uno más igualitario. Esta posición de los cuadrantes nos muestra, de manera sintética, la división del trabajo doméstico y, derivado, un reparto desigual de los recursos en determinados modelos de hogar, es decir, la existencia de derechos y deberes diferenciales en la contribución a los recursos colectivos familiares.

IV.5. Conglomerados

Estos resultados del análisis por conglomerados nos definen cuatro posiciones políticas. La tabla 1 muestra de forma sintética la construcción de estas posiciones a partir de las diferentes puntuaciones, en positivo o negativo, en las diferentes opciones de *policies*.

Tabla 1: Conglomerados de posiciones políticas al País Valencià, (2021)

Policies	Clúster			
	1	2	3	4
Ayudar a personas en riesgo de pobreza y exclusión	-0,88	0,79	-0,97	-1,01
Garantizar el IMV	-0,48	-0,14	1,83	-0,62
Atención sanitaria integral en centros de mayores	-0,46	-0,25	-0,42	1,63
Fomentar servicios de teleasistencia y domiciliaria	0,00	-0,19	-0,04	0,67
Fomentar igualdad de género y conciliación laboral-familiar	1,50	-0,26	-0,25	-0,35

Aumentar oferta de vivienda social	0,13	-0,02	0,01	-0,07
------------------------------------	------	-------	------	-------

Fuente: Elaboración propia con datos del Barómetro de la GV (octubre 2021)

Cuando hablamos de políticas destinadas a corregir ciertas desigualdades que se dan en la sociedad estamos hablando, con un cierto nivel de abstracción, del modelo de Régimen de Bienestar que se prefiere. Así pues, siguiendo esta idea tratamos de agrupar a los sujetos con preferencias (y rechazos) similares por un determinado modelo de bienestar.

De esta forma realizando el análisis de conglomerados obtenemos que las seis *policies* se pueden agrupar en tan sólo cuatro grupos. En la tabla 5, observamos que el primer grupo está conformado por personas con unas preferencias por políticas en materia de *igualdad de género y vivienda* por encima de la media, pero que en cambio no les importan el resto de políticas. Este grupo lo podemos categorizar como *welfarista*: es decir, cercano al modelo de bienestar nórdico, basado en un *sistema de solidaridad*, universalista, que asegura la protección de todos los ciudadanos frente a la *desolación económica* (Sanders 2013).

En segundo lugar, tenemos las personas con preferencias por *Ayudar a encontrar trabajo a las personas en riesgo de exclusión*. Esta posición puede ser definida como *neoliberal* por su afinidad con la provisión irrestricta de trabajo y la no restricción de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo (Harvey 2015) ante cualquier otro valor social.

El tercer grupo hace referencia a aquellos que dan importancia por encima de la media a las políticas redistributivas como el IMV. Hablamos de posiciones atribuibles a una postura *socialdemócrata*, entendiéndola como una figura histórica reformista, que tras la Primera Guerra Mundial asume la lucha dentro (y no fuera) de los mecanismos previstos por el Estado, tras lo que podemos llamar la *ruptura de la socialdemocracia revolucionaria* (Lenin 2007).

En último lugar, el cuarto clúster representa a los individuos con preferencias en las dimensiones relacionadas con el cuidado de las personas ancianas, puntuando positivamente en *Atención sanitaria integral en centro de mayores y Fomentar servicios de teleasistencia y domiciliaria*. En contraposición a los *welfaristas*, están más próximos a posiciones *asistencialistas*, siguiendo la hipótesis de un modelo europeo *sureño* de protección social, basado en la privatización y asistencialización asociada al familiarismo de los Estados de Bienestar sureuropeos (Pfenning y Bahle 2000).

Así pues, tenemos cuatro posiciones respecto a las *Policies*. La tabla 5 muestra de forma sintética la construcción de estas posiciones a partir de las diferentes puntuaciones, en positivo o negativo, en las diferentes políticas públicas.

Tabla 5: Conglomerados (Regímenes de bienestar) de las preferencias políticas valencianas

Ayudar a personas en riesgo de exclusión	Preferencias de Políticas					Actitudes políticas	Régimen de Bienestar
	Garantizar el IMV	Atención sanitaria integral en centros de mayores	Fomentar servicios de teleasistencia y domiciliaria	Fomentar igualdad de género	Aumentar oferta de vivienda social		
-	-	-	=	+	+	Prioridad en igualdad de género y vivienda	Welfarista
+	-	-	-	-	≈	Prioridad en ayudar a las personas a encontrar trabajo	Neoliberal
-	+	-	-	-	≈	Prioridad en IMV	Socialdemócrata
-	-	+	+	-	≈	Prioridad en atención a mayores y teleasistencia	Asistencialista

Fuente: Elaboración propia con datos del Barómetro de la GV (octubre 2021)

Al cruzar esta nueva variable, con las posiciones en el hogar, obtenemos un Chi² significativo con los siguientes Residuos Tipificados:

Tabla 6: Residuos corregidos cruce variable independiente con clusters (regímenes de bienestar)

Régimen de Bienestar	Residuo corregido	SUSTENTADOR/A PRINCIPAL Y GÉNERO					
		Sustentador Principal Hombre	Sustentador Igual Hombre	No Sustentador Hombre	Sustentador Principal Mujer	Sustentador Igual Mujer	No Sustentador Mujer
Welfarista		-2,7	0,6	0,3	-1,7	0,6	3,3
Neoliberal		0,3	0,1	0,4	0,1	1,6	-2,2
Socialdemócrata		-1,0	0,6	1,2	1,6	-1,8	-0,2
Asistencialista		3,1	-1,4	-2,0	0,1	-1,1	0,0

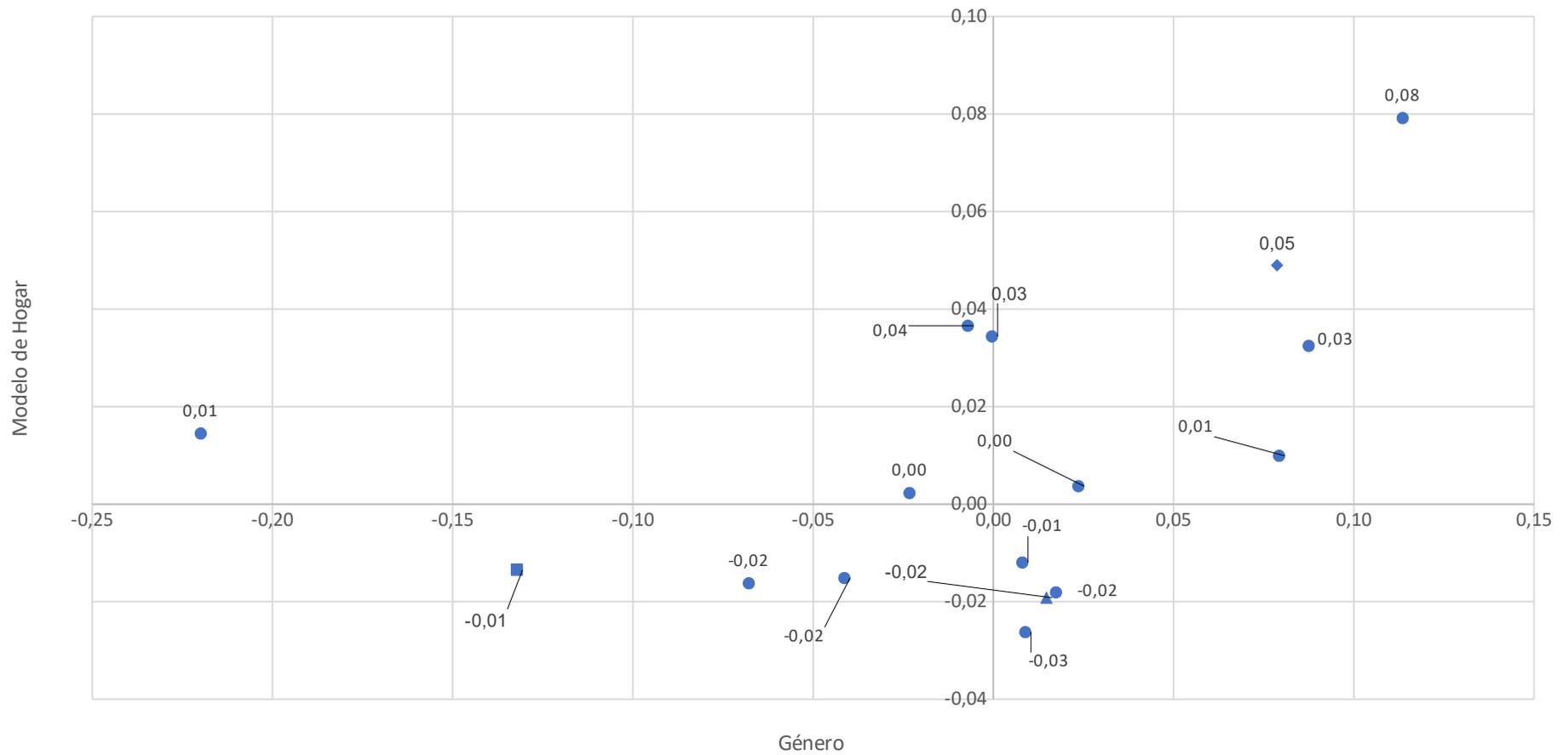
Fuente: Elaboración propia con datos del Barómetro de la GV (octubre 2021)

Observamos cómo los Hombres Sustentadores Principales están mayormente representados en el clúster Asistencialista e infrarrepresentados en el Welfarista. En el

lado opuesto encontramos que las Mujeres No Sustentadoras se encuentran concentradas especialmente en el grupo Welfarista y por debajo de lo normal en el Neoliberal.

Respecto a las preferencias de *Policies*, hemos considerado como posiciones relevantes las definidas por nuestro análisis de conglomerados: Welfarista, Asistencialista, Liberal y Socialdemócrata. Con estas cuatro preferencias de modelo de Régimen de Bienestar y la información obtenida de nuestro ACM hemos elaborado el mapa representado en el gráfico 3. En él se dibujan cuatro cuadrantes definidos por el espacio doméstico de distribución de “capitales”, recursos para el ejercicio del poder dentro del campo generacional, y se sitúan las posiciones medias de las cuatro categorías construidas y las respectivas políticas. El resultado no puede ser más elocuente.

Gráfica 3: Espacio generacional valenciano de opiniones sobre políticas destinadas a reducir la desigualdad.



Resulta llamativo que las políticas que supuestamente reproducen una situación de dominación (o por lo menos no la subvierten), como es el caso del modelo Asistencialista no se dé, en parte, en el cuadrante superior izquierdo, pues podríamos llegar a pensar que la violencia simbólica *se da* en este cuadrante favoreciendo las posiciones de los dominantes del Campo Generacional (cuadrante superior derecho). Sin embargo, encontramos que es justamente en este cuadrante donde se da con mayor intensidad la preferencia por políticas en *Igualdad de género*, es decir, que tratan de subvertir el *status quo*.

En el mapa creado podemos observar un eje principal de oposición, que no es otro que el que enfrenta las preferencias políticas agrupadas en torno a un modelo de Régimen de Bienestar Welfarista frente a un modelo Asistencialista. Con una Regresión Logística Multinomial comprobamos que la dimensión que condiciona estas posiciones es la dimensión de Sexo por encima de la posición respecto al *Modelo de Hogar*.

Así la variable Sexo (p -valor $< 0,05$) tiene asociado un valor Exp(B) superior a 1 en las Variables de *Teleasistencia* (Exp(B) = 1,180) y *Asistencia en Centros de Mayores* (Exp(B) = 1,161) en la opción “Mucha Importancia”, es decir a los que corresponde un índice mayor en el eje género (masculinizado en nuestro caso) tienden a darle mayor importancia a estas opciones, mientras que para *Igualdad de Género*, el eje Sexo tiene asociado un coeficiente negativo (B = -0,378) y, consecuentemente, un valor inferior que 1 (Exp(B) = 0,685); por tanto, puede afirmarse que los sujetos que les corresponde un código mayor en la variable Género (Hombres) tienden a elegir menos la opción “Mucha Importancia” en las preferencias por políticas en *Igualdad de Género*.

La disposición enfrentada de los modelos de bienestar en los distintos cuadrantes puede llegar a explicarse si se entiende que los agentes sociales son portadores de un cierto “capital doméstico” y, según su posición y trayectoria en el campo (resultante de su dotación de capital), tiene una propensión a orientarse activamente ya sea hacia la conservación de la distribución de capital (como es el caso de los hombres sustentadores), ya sea hacia la subversión de esta distribución (como es el caso de las mujeres, en general).

Nos encontramos en primer lugar con dos modelos de Régimen de Bienestar, Welfarista y Asistencialista, que se encuentran opuestos en la diagonal, es decir, la variable de modelo de hogar y Sexo están combinadas (a pesar de que la distancia horizontal (*Sexo*) es más significativa, pero no tan sólo. En segundo lugar, para los modelos de Régimen de Bienestar Socialdemócrata y Neoliberal la distancia es básicamente de Modelo de Hogar (horizontal).

Podemos sospechar que la ubicación en el cuadrante inferior derecho del grupo neoliberal, de base ante todo productivista, tiene que ver con como este grupo encuentra favorable la independencia de la mujer (y por tanto los modelos más igualitarios de sustentación) por como afecta ello a su incorporación al mercado laboral. Asimismo, el clúster socialdemócrata no se encuentra mediado por el género, pero su posición dentro del esquema breadwinner puede llevarnos a inferir que el hecho de que tan solo exista un aportador de rentas al hogar disminuye las posibilidades de la unidad familiar de acceder a un alto volumen de ingresos y, por tanto, son más propensos a políticas redistributivas.

El resultado es una distribución curiosa, en donde los modelos Asistencialista y Socialdemócrata se ubican en los cuadrantes superiores, la lógica tradicional de modelo de hogar, mientras que el Liberal y el Welfarista se ubican en la zona inferior del mapa, es decir, en una lógica doméstica más igualitaria. Nos encontramos entonces no solo con una oposición bicéfala Welfarista-Asistencialista y Neoliberal-Socialdemócrata, sino también con una oposición entre un modelo tradicional (Socialdemócrata/Asistencialista) frente a un modelo *challenger* (Neoliberal/Welfarista).

V. CONCLUSIONES

Mediante las aportaciones obtenidas gracias al mapa bosquejado hemos ayudado en el trabajo de construcción de un campo (proto-campo) generacional del País Valencià en el año 2021. Con esto conseguimos no solo conocer las relaciones y direcciones de las preferencias para cada una de las categorías de la variable independiente, sino las relaciones de cada una de ellas respecto a las disposiciones que hemos considerado para nuestro campo generacional.

El *campo generacional* que hemos construido no es solo un campo de batalla, de conflicto, entre posiciones de género, sino también entre dos formas de entender las políticas que el Estado debe implementar y gestionar, las cuales están asociadas a los dos modelos de hogar, el tradicional (*breadwinner*) y un modelo más igualitario, más avanzado con respecto a la independencia de la mujer.

Los resultados obtenidos nos llevan a las siguientes conclusiones al respecto de las hipótesis de la investigación:

- Las mujeres no sustentadoras prefieren políticas como mejorar la asistencia en centros de mayores. Debemos rechazar esta hipótesis pues como hemos observado esta política es preferida por los hombres sustentadores principales, en una lógica de mantener un mayor control sobre los recursos familiares.

- Las mujeres tienden a preferir en mayor medida que los hombres las políticas de igualdad de género. Esta hipótesis queda confirmada. Además, es una de las relaciones que se dan con mayor intensidad y de manera más evidente en nuestro modelo.
- Los no sustentadores, hombres y mujeres, prefieren políticas redistributivas como la del IMV. Esta hipótesis no podemos decir que se confirme, pues no es una cuestión de tan solo un individuo, en tanto que no sustentador, sino que más bien esta relación encuentra significancia en relación con el modelo de hogar. Es decir, allí donde hay una descompensación no paritaria de la obtención de rentas en el hogar esta política toma más relevancia.

Estas observaciones pudieran ser ampliadas si dotáramos a las dimensiones construidas en el ACM de más profundidad, ya fuese mediante la ampliación del tipo de renta que aporta la sustentación principal al hogar o el tamaño y modelo de familia objeto de la sustentación. A pesar de esto, consideramos que nuestro análisis supone una piedra más en la construcción de un camino de investigación fructífero para la comprensión de las relaciones que se dan en los hogares valencianos. En cualquier caso, sería conveniente la ampliación de esta investigación mediante un análisis de la *ruptura estructural*, teniendo por objeto los discursos que envuelven a los modelos de Régimen de Bienestar, usando los resultados de este trabajo en el diseño de la muestra estructural.

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bourdieu, Pierre. 2002. *Lección sobre la lección*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, Pierre, i Loïc Wacquant. 2008. *Una invitación a la sociología reflexiva*. Madrid: Siglo XXI.
- Castel, Robert, i Antonio Benedito. 1998. «Les métamorphoses de la question sociale (Une chronique du salariat)».
- Castelló, Rafael. 2002. «Estructura social del País Valencià».
- Esping-Andersen, Gøsta. 1993. *Los tres mundos del Estado del Bienestar*. Valencia: Edicions el Magnànim.
- Gómez, Francisco Hernández, i Rocío Zamora Medina. 2013. «La triangulación interdisciplinar]metodologica (TIM) como modelo para analizar la imagen de las instituciones universitarias». P. 385-410 en *Investigar la Comunicación hoy. Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas: Simposio Internacional sobre Política Científica en Comunicación, Vol. 2, 2013 (Comunicaciones 2)*, ISBN 978-84-616-4124-6, págs. 385-410. Facultad de Ciencias Sociales, Jurídicas y de la Comunicación.
- Harvey, David. 2015. *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Akal.

- Korpi, Walter. 2000. «Gender, Class and Patterns of Inequalities in Different Types of Welfare States».
- Lenin, Vladimir. 2007. *La revolución proletaria y el renegado Kautsky*. Madrid: Fundación Federico Engels.
- Medved, Caryn E. 2016. «The new female breadwinner: discursively doing and undoing gender relations». *Journal of Applied Communication Research* 44(3):236-55. doi: 10.1080/00909882.2016.1192286.
- Mínguez, Almudena Moreno. 2005. «Empleo de la mujer y familia en los regímenes de bienestar del sur de Europa en perspectiva comparada: permanencia del modelo de varón sustentador». *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (112):131-64.
- Oliffe, John L., Mary T. Kelly, Joan L. Bottorff, Joy L. Johnson, i Sabrina T. Wong. 2017. «Chapter 6 - "He's More Typically Female Because He's Not Afraid to Cry": Connecting Heterosexual Gender Relations and Men's Depression*». P. 177-97 en *The Psychology of Gender and Health*, editat per M. P. Sánchez-López i R. M. Limiñana-Gras. San Diego: Academic Press.
- Pfenning, Astrid, i Thomas Bahle. 2000. *Families and Family Policies in Europe*.
- Sanders, Bernie. 2013. «What can we learn from Denmark». *Huffpost*.
- Secombe, Wally. 1986. «Patriarchy stabilized: The construction of the male breadwinner wage norm in nineteenth-century Britain». *Social History* 11(1):53-76. doi: 10.1080/03071028608567640.
- Torres, Francisco. 2020. *Procesos de estructuración y cambio en la España contemporánea. 1970-2019*. Universidad de Valencia.
- Warren, Tracey. 2007. «Conceptualizing Breadwinning Work». *Work, Employment and Society* 21(2):317-36. doi: 10.1177/0950017007076642.